

Educomunicación en organizaciones culturales públicas: plataformas y espacios que propicia como matriz del desarrollo comunitario. Aportes desde una experiencia local: Usina Cultural Universidad Nacional de Villa María

Año
2018

Autora
Tissera, Virginia

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Tissera, V. (2018). *Educomunicación en organizaciones culturales públicas: plataformas y espacios que propicia como matriz del desarrollo comunitario. Aportes desde una experiencia local: Usina Cultural Universidad Nacional de Villa María (UNVM)*. 20vo Congreso REDCOM. Primer congreso latinoamericano de comunicación de la UNVM. Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



XX° CONGRESO DE REDCOM - PRIMER CONGRESO
LATINOAMERICANO DE COMUNICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DE VILLA MARÍA

3 al 5 de octubre de 2018 Villa María, Provincia de Córdoba, Argentina

Título: Educomunicación en organizaciones culturales públicas: plataformas y espacios que propicia como matriz del desarrollo comunitario. Aportes desde una experiencia local: Usina Cultural Universidad Nacional de Villa María (UNVM).

Mesa de trabajo: 2BCOMUNICACIÓN, EDUCACIÓN Y ESCENARIOS PROFESIONALES.

Primer autor: Tissera, Virginia. Universidad Nacional de Villa María, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales (IAPCS). Código postal 5900, Villa María. Dirección de e-mail: tisseravirginia@gmail.com

Palabras claves: Educomunicación – Patrimonio – Comunicación estratégica

Resumen

El concepto de Educomunicación como matriz catalizadora de determinados procesos, ha cristalizado, al interior de diversos espacios, una nueva forma de abordar las prácticas socio-culturales de las comunidades alrededor del mundo.

Con una impronta que heredó de los albores de la década del 70 bajo los postulados de Paulo Freire, la Educomunicación se ha impregnado en distintos campos sociales y académicos, corrompiendo la idea hermética de un solo proceso de enseñanza y aprendizaje. Desde esta nueva óptica, se permite pensar el proceso Comunicación/Educación como indisoluble, con el agregado de valor de poder insertar en este marco, a otras dimensiones, como por ejemplo la Comunicación.

Los espacios de Arte, Cultura y Educación atraviesan actualmente un proceso de apertura hacia la comunidad y sus necesidades de expresión y comunicación. Allí donde se piensa la comunicación para revalorizar espacios públicos de participación, la cuestión social y política de las prácticas educomunicativas, alcanza un posicionamiento que le permite afianzarse en la comunidad y enriquecer oportunidades para los ciudadanos.

En este sentido el objetivo es abordar desde la perspectiva de la Educomunicación, la concepción de “Educación” y “Comunicación”, “política” y “social” de las prácticas y

actividades que se realizan en la Usina Cultural¹ Universidad Nacional de Villa María (UNVM) de la Ciudad de Villa María, provincia de Córdoba. Además, el trabajo se inserta en el proyecto *Herencias sociales y memoria histórica en el Departamento San Martín de la Provincia de Córdoba (Argentina). Historia y cultura. Parte II*. Instituto de Investigación, Universidad Nacional de Villa María. Período 2018-2019. Directora: Dra. María Laura Gili. Co-Directora Resolución Rectoral N° 594/2018; N° 614/2018.

La idea central es visibilizar, describir y comprender cómo es que el proceso educomunicacional se ha vuelto, al interior de estos espacios, una matriz que favorece y promueve la apropiación de los bienes culturales y del patrimonio inmaterial. La idea de plataforma como lugar de intercambio de saberes, experiencias e intervenciones en torno a la concepción de la comunicación como proceso dialógico y de construcción colectiva.

¹Espacio cultural universitario transdisciplinario, de cruce y coincidencias entre distintas disciplinas artísticas, tanto al nivel de los artes como de las artes performáticas. Espacio de expresión cultural-artístico de patrimonio integral, entendido en sentido social amplio, abarcando los modos de pensar y ver la realidad, los estilos de vida, el uso social del territorio y el espacio, inserto en políticas de planificación territorial, educativas, turísticas y científicas, dependiente de Rectorado Universidad Nacional de Villa María (UNVM) dirigido por la Dra. María Laura Gili. Sitio web institucional oficial: <http://usinacultural.unvm.edu.ar/>

Introducción

En el marco del XX° Congreso De Redcom - Primer Congreso Latinoamericano De Comunicación De La Universidad Nacional De Villa María, la presente ponencia propone visibilizar, describir y comprender cómo es que el proceso educomunicacional se ha vuelto, al interior de espacios culturales, una matriz que favorece y promueve la apropiación de los bienes culturales y del patrimonio inmaterial. La idea de plataforma como lugar de intercambio de saberes, experiencias e intervenciones en torno a la concepción de la comunicación como proceso dialógico y de construcción colectiva.

En consonancia con los ejes planteados para el encuentro, el objetivo es abordar desde la perspectiva de la *Educomunicación*, la concepción de “educación” y “comunicación”, “política” y “social” de las prácticas y actividades que se realizan en la Usina Cultural² Universidad Nacional de Villa María (UNVM) de la Ciudad de Villa María, provincia de Córdoba.

Las dimensiones que intervienen en el artículo, se vinculan con el desarrollo de la comunicación, en relación a la cultura y la educación y se condensan en una propuesta de prácticas tanto internas como externas a la Usina Cultural UNVM, en consonancia con la participación ciudadana y la generación de nuevas capacidades para la gestión local y el desarrollo territorial.

El objetivo central de la ponencia es proponer una discusión y un marco conceptual interdisciplinario, que aborde el ámbito cultural, a partir de las políticas públicas para el desarrollo territorial. La temática, en consonancia con este espacio de reflexión, enmarca nuevas posibilidades de generación de un proceso de desarrollo social de la comunidad local.

En torno al área de trabajo de la ponencia, los puntos centrales que aportan a la investigación, acción y enfoque pedagógico para el desarrollo cultural, son la *Educomunicación*, las estrategias para vincular cultura y ciudad y el patrimonio local.

²Espacio cultural universitario transdisciplinario, de cruce y coincidencias entre distintas disciplinas artísticas, tanto al nivel de los artes como de las artes performáticas. Espacio de expresión cultural-artístico de patrimonio integral, entendido en sentido social amplio, abarcando los modos de pensar y ver la realidad, los estilos de vida, el uso social del territorio y el espacio, inserto en políticas de planificación territorial, educativas, turísticas y científicas, dependiente de Rectorado Universidad Nacional de Villa María (UNVM) dirigido por la Dra. María Laura Gili. Sitio web institucional oficial: <http://usinacultural.unvm.edu.ar/>

Es menester señalar que los aportes y la lectura que se realizan desde esta ponencia, devienen de mi experiencia como profesional de la comunicación social e institucional, al interior de la Usina Cultural UNVM. Desde allí se parte para realizar una lectura sobre los procesos actuales de convergencia de las diferentes dimensiones del campo disciplinar de la comunicación como lo son la *edukomunikación*, la *komunikación estratégica* y *komunikación y cultura*.

Desde allí se piensa a la comunicación desde la acción que permite el desarrollo de nuevos circuitos que no son meramente culturales al interior de los espacios públicos de arte, cultura y educación.

Inserta en la ciudad de Villa María, desde el 28 de marzo de 2017, la Usina Cultural UNVM funciona como un espacio cultural universitario transdisciplinario, de cruce y coincidencias entre distintas disciplinas artísticas, tanto al nivel de los artes como de las artes performáticas³.

Es además, un espacio de expresión cultural-artístico de patrimonio integral, entendido en sentido social amplio, abarcando los modos de pensar y ver la realidad, los estilos de vida, el uso social del territorio y el espacio, inserto en políticas de planificación territorial, educativas, turísticas y científicas, dependiente de Rectorado Universidad Nacional de Villa María (UNVM) dirigido por la Dra. María Laura Gili (directora del espacio)⁴.

Desde la dirección, se planifica y gestionan las actividades que allí ocurren⁵ y los proyectos que se generan de intervención comunitaria⁶.

Sobre la base de estas consideraciones el presente artículo se permite realizar un recorrido y lectura de las prácticas edukomunicativas del espacio, para dar cuenta de cómo esta matriz propicia una mayor circulación de sentidos y significados que potencian el desarrollo de una comunidad y que visibiliza las diferentes artes y formas de expresión.

³ A los fines operativos de la presente ponencia se toman conceptos del proyecto Usina Cultural desarrollados por la Dra. María Laura Gili que han sido extraídos del sitio web institucional oficial: <http://usinacultural.unvm.edu.ar/>

⁴ A los fines operativos de la presente ponencia se toman conceptos del proyecto Usina Cultural desarrollados por la Dra. María Laura Gili que han sido extraídos del sitio web institucional oficial: <http://usinacultural.unvm.edu.ar/>

⁵ A los fines operativos de la presente ponencia se toman conceptos del proyecto Usina Cultural desarrollados por la Dra. María Laura Gili que han sido extraídos del sitio web institucional oficial: <http://usinacultural.unvm.edu.ar/>

⁶ La Usina fuera de la Usina y La Usina en los barrios, proyectos de la dirección año 2018.

Siguiendo esta línea, se toma a la comunicación como eje central de lectura considerándola como

encuentro sociocultural, en tanto espacio y momento relacionante de la diversidad social (...) como matriz estratégica de encuentro de las alteridades socioculturales. Esa construcción comunicativa está inserta en la idea de matriz del movimiento enactivo que señala que el conocimiento es acción y no solo representación del mundo (Varela, 1974 y 1990 en Massoni, 2014).

En este sentido la lectura de las prácticas educomunicacionales de la Usina Cultural UNVM serán trabajadas desde la noción estratégica de la comunicación para el desarrollo y para la ciudadanía, tomando como propuestas de ese análisis los casos: *La Usina fuera de la Usina* y *La Usina en los Barrios*.

Desde la noción estratégica de las prácticas educomunicacionales, se propone al interior del debate el aporte de Massoni (2013).

Al respecto la autora señala:

Las estrategias de comunicación son dispositivos de diseño en tanto modalidad de investigación enactiva centrada en comparar procesos de cambio social conversacional operando en el vínculo de lo micro y macro social de generación de conocimiento para la innovación (Massoni 1990 y 2011).

La educación dialógica como punto de partida

El concepto de *Educomunicación* se erige sobre la base de dos disciplinas autónomas (Comunicación y Educación) y se sustenta y sostiene en el modelo de educación dialógica propuesto por Paulo Freire en los albores de la década del setenta.

La teoría freireana, que fue pionera en América Latina para el desarrollo de una nueva pedagogía de la educación, introdujo elementos nuevos al campo de lo educativo que permitieron pensar a éste último, desde perspectivas críticas y comenzar a gestar una serie de reconfiguraciones al interior de sí mismo, a partir de la crisis de la enseñanza ortodoxa, introduciendo además en zona de debate a la comunicación.

La propuesta teórica de Paulo Freire abrió un nuevo paradigma con respecto a educación y le ofreció a ese campo social una nueva posibilidad de pensarse como agente del proceso formador de ciudadanos. Este hecho marcó el comienzo no sólo de una nueva perspectiva en torno a educación, sino que también delimitó un debate en torno a nuevas preocupaciones y discusiones al interior del circuito educativo.

Desde esta nueva perspectiva, Mario Kaplún (1998) establece el modelo de educación que pone énfasis en el proceso, que parte de un mecanismo endógeno que se centra en la persona y hace hincapié en la etapa de desarrollo. El autor insta una lógica que destaca la importancia del proceso de transformación de las personas y las comunidades. En este sentido, “no se preocupa tanto de los contenidos que van a ser comunicados, ni de los efectos en términos de comportamiento, cuanto la interacción dialéctica entre las personas y su realidad; el desarrollo de sus capacidades intelectuales y de su conciencia social” (Kaplún, 1998: 19).

El punto de partida del autor es el modelo pedagógico que Paulo Freire, como su principal inspirador, llamó “educación liberadora o transformadora” (Kaplún, 1998: 47).

El autor señala:

En cierto modo, se puede decir que es un modelo gestado en América Latina. Aunque recibió valiosos aportes de pedagogos y sociólogos europeos y norteamericanos, es en nuestra región donde Freire y otros educadores le imprimen su clara orientación social, política y cultural y la elaboran como una pedagogía del oprimido, como una educación para la democracia y un instrumento de transformación de la sociedad (Kaplún, 1998: 49).

Retomando los aportes de la teoría freireana y estableciendo este nuevo modelo de enseñanza- aprendizaje, el autor propone que al interior del proceso se enfatiza en las transformaciones mediante las cuales los sujetos de aprendizaje se van apropiando de su entorno y logran generar una conciencia crítica. A partir de allí, Kaplún señala: “Es ver a la educación como un proceso permanente, en que el sujeto va descubriendo, elaborando, reinventado, haciendo suyo el conocimiento. Un proceso de acción-reflexión-acción que él hace de su realidad, desde su experiencia, desde su práctica social, junto con los demás” (Kaplún, 1998:50).

Los principios que se toman para entender la *Educomunicación*, puntualizan en los rasgos de una educación y comunicación a través de la experiencia y la interrelación de los sujetos con el entorno, en un proceso permanente de búsqueda. El aporte de Kaplún sugiere que este tipo de educación

exalta los valores comunitarios, la solidaridad, la cooperación; exalta asimismo la creatividad, el valor y la capacidad potencial de todo individuo (...) Si la educación es un proceso, es un proceso permanente. No se limita a unos momentos en la vida, a unas instancias educativas (...) La educación se hace en la vida, en la praxis reflexionada (...) Es una educación no dogmática, abierta (Kaplún, 1998: 53).

Educación y Comunicación: principios de acercamiento y apertura disciplinaria

Desde la perspectiva de Francisco Sierra (2000) la Comunicación Educativa

se constituye entonces en un campo cultural estratégico. Erigida en objetivo prioritario de los modernos programas de democratización de la comunicación y la cultura, las políticas de educación asumirán las recomendaciones de la UNESCO incluyendo en los sistemas formales de enseñanza todas las formas de estudiar, aprender, y enseñar (...) las consecuencias de la comunicación como artes plásticas y técnicas, así como el lugar que ocupan los medios de comunicación al mediatizar el contexto social (...) (Sierra, 2000: 20).

Desde esta línea teórica, la educación comienza a plantear un proceso de apertura en el que volviendo al modelo dialógico, la comunicación subyace todavía como una herramienta. Desde la década del setenta y conjuntamente con el recorte freireano una vez más en el centro del debate educativo, se comienzan a experimentar iniciativas y programas “en materia de comunicación y educación, a partir de diferentes enfoques didácticos e ideológicos, con el fin de hacer frente (...) al contexto de crisis general del sistema educativo (...)” (Sierra, 2000: 21).

El autor señala que las relaciones entre la información y la educación, entre el proceso educativo y la práctica comunicacional, “definen el nuevo enfoque global y dinámico del proceso de enseñanza-aprendizaje, a partir del reconocimiento implícito de tres principios comunes a la comunicación y la educación, desde el punto de vista social y antropológico” (Sierra, 2000: 21).

Desde la lógica de Sierra y de diversos autores que trabajan *Educomunicación*, se toman los principios como los elementos impulsores de la apertura disciplinaria del campo educativo al campo comunicacional, a los fines de que el primero asuma a la comunicación como proceso parte de una misma realidad y ya no como mera herramienta.

La comunicación ingresa como portadora de nuevos sentidos simbólicos, como agente moldeador de las relaciones humanas y del aprendizaje de ciertas normas y pautas al interior del proceso educativo-cultural.

Sobre esta base de enlace entre *educación y comunicación*, el autor señala que Educación y Comunicación son, en este sentido, “matrices culturales que operan de acuerdo a una misma lógica de interlocución” (Sierra, 2000: 23). En esta misma línea el autor plantea que ambos campos

son un mismo y único proceso de co-participación, de co-producción, de co-entendimiento (...) Programas, controles, contenidos y objetivos se valorizan

y significan en el tipo de interrelaciones que se logran establecer entre los agentes del proceso (...) En el control de calidad de estas relaciones podremos asegurar una nueva y más significativa comunicación, y en consecuencia, un proceso educativo más eficiente y productivo (Gutiérrez, 1993 en Sierra, 2000: 23).

La nueva pedagogía de la educación y la comunicación comienza a operar sobre la base de estas nuevas consideraciones:

La comunicación en su aspecto relacional, constituye el problema central de toda pedagogía. Todo proceso educativo parte de la realidad y el principio de relacionabilidad entre sujetos. Resultaría imposible promover la formación integral, armónica y permanente del hombre con orientación humanista, democrática, racional, crítica y creadora, abierta a todas las corrientes del pensamiento universal, si el hombre no fuera visto como un ser racional, con capacidad para expresarse, para crear símbolos, para comunicarse (Gutiérrez, 1993 en Sierra, 2000: 23).

La comunicabilidad en las prácticas educomunicativas

La comunicabilidad es la máxima intensidad de las relaciones presenciales grupales, con el contexto, a través de los diferentes materiales didácticos, los diferentes medios y con uno mismo. Castillo señala: “Entiendo la máxima intensidad como un sentirse bien con el otro, con los otros, entusiasmado, contenido, sereno, inmerso en un ambiente de seguridad pedagógica, respetado, reconocido en los propios tiempos y en las propias percepciones” (Prieto Castillo, 1999: 5).

La propuesta y reflexión de Castillo centran su atención en la mediación y en el carácter conciliador de la comunicación como aspectos esenciales en todo proceso de aprendizaje y de transmisión de saberes, ya sean éticos, artísticos, manuales, intelectuales, culturales, prácticas en general. En este sentido Castillo señala que hay una “necesidad de desarrollar la mirada comunicacional hacia las relaciones de enseñanza-aprendizaje, hacia el contexto del aula, de la escuela, de la comunidad y de la sociedad en general, hacia diferentes actores sociales y sus expresiones individuales, grupales e institucionales” (Prieto Castillo, 2004: 2).

La importancia de la comunicación en la transformación de la realidad social, radica en su carácter moderador y pedagógico que posibilita, como bien menciona el autor “el tratamiento de contenidos, de las prácticas de aprendizaje y de las formas de comunicación, a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionabilidad” (Prieto Castillo, 2006: 4).

Todas las dimensiones que conforman el campo educomunicativo hacen, a partir de allí, el esfuerzo de comprender y dar cada vez más sentido al acto educativo, en cualquier circunstancia que éste se produzca. Es decir que esta característica fundante de un nuevo modo de concebir la educación, parte de un objetivo común: (...) “la construcción de un ser humano a través del aprendizaje” (Prieto Castillo, 2006: 8).

Educomunicación

La Educomunicación implica la interrelación de dos campos de estudios: *educación* y *comunicación*. Se la conoce también como pedagogía de la comunicación, educación para la comunicación, educación mediática, entre otras. Hace veinte años, expertos latinoamericanos reunidos en Santiago de Chile convocados por el Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas (UNICEF), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y por la organización independiente Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística (CENECA) acordaron que

la Educomunicación incluye, sin reducirse, el conocimiento de los múltiples lenguajes y medios por los que se realiza la comunicación personal, grupal y social. Abarca también la formación del sentido crítico, inteligente, frente a los procesos comunicativos y sus mensajes para descubrir los valores culturales propios y la verdad (Aparici, 2010: 9).

La *Educomunicación* desde la perspectiva de Roberto Aparici (2010) presenta “una filosofía y una práctica de la educación y de la comunicación basadas en el diálogo y en la participación que no requieren sólo de tecnologías, sino de un cambio de actitudes y de concepciones” (Aparici, 2010: 12).

Hay una concepción esencial en torno al proceso educomunicativo, que se lleva a la práctica en contextos locales, en ámbitos de la *educación* y la *cultura*, en ámbitos educativos formales, que es menester reafirmar. Como establece Aparici:

la Educomunicación es el conjunto de las acciones de carácter multidisciplinar inherentes a la planificación, ejecución y evaluación de procesos destinados a la creación y el desarrollo – en determinado contexto educativo- de ecosistemas comunicativos abiertos y dialógicos, favorecedores del aprendizaje en equipo a partir del ejercicio de la libertad de expresión, mediante el acceso y la inserción crítica y autónoma de los sujetos y sus comunidades en la sociedad de la comunicación, teniendo como meta la práctica ciudadana en todos los campos de la intervención humana en la realidad social (Aparici, 2010: 141).

Desde esta definición más abarcativa que hace el autor, se considera al proceso educomunicativo al interior de la Usina Cultural UNVM, intervenida por un proceso de aprendizaje, a partir de la inserción de la comunicación y la cultura. El énfasis está puesto allí donde la Educomunicación se elige como parte de una política de acción y gestión al interior de un determinado grupo social, con el objetivo de construir un sujeto activo e integral.

Sierra aporta una idea que permite ampliar esta noción. El autor señala: “La importancia del paradigma de las artes populares consiste justamente en que recupera el elemento connotativo de la comunicación, su sentido social, cultural e histórico” (Sierra, 2000: 129).

La *Educomunicación* entonces, supone un valor agregado en política de educación no formalizada, por ejemplo, al considerar como aprendizajes integrales todos aquellos referidos a saberes artísticos, técnicos, de entretenimiento, además de los tradicionales o los vinculados a medios de comunicación

La importancia que se empezara a otorgar en materia de comunicación educativa a la estética significaba por fin, el reconocimiento de otros códigos no verbales. También en cierto modo representa un retorno al sujeto, una revalorización de los sentimientos como formas de percepción social (...) Arte y Educación son concebidas de manera conjunta, para resolver la tarea del desarrollo de la cultura (Sierra, 2000: 130).

Siguiendo esta línea, se considera que la *Educomunicación* actualmente y en combinación con la inclusión de nuevas prácticas (artísticas) despierta una educación valiosa en torno a la percepción y a la generación de un sentido crítico, sensible y comprometido con la realidad. Por ello, Sierra afirma: “La educación y la cultura pueden ser en este sentido, artífices de un orden social diferente” (Sierra, 2000: 131).

Anclaje local: Usina Cultural Universidad Nacional de Villa María (UNVM)

Bajo estas perspectivas se considera que el alcance educomunicativo de las diversas propuestas de la Usina Cultural UNVM como parte de la gestión cultural-educativa-comunicacional radica en su potencial para el desarrollo comunitario. En este sentido, la educación es principalmente educación para la ciudadanía, la identidad cultural, territorial y comunitaria, además de aportar herramientas a la participación política en esa construcción. Esto supone hablar de política entendida como la actividad mediante

la cual los sujetos, cada uno desde su propia perspectiva, intentan producir cambios en el escenario social.

En este tipo de procesos comunicacionales y de gestión, la percepción de la comunidad debe ser entendida desde un nuevo foco. Este foco debe tomar a la comunicación como (...) “fundamento de la institucionalidad y de la ciudadanía, base de los dinamismos sociales a partir de los procesos interactivos que movilizan los imaginarios y las acciones de los sujetos” (Uranga, 2010: 85).

La comunicación es entendida nuevamente como interacción social:

Mediante la comunicación se construye una trama de sentidos que involucra a todos los actores, sujetos individuales y colectivos, en un proceso de construcción también colectivo que va generando claves de lectura comunes, sentidos que configuran formas de entender y entenderse, modos interpretativos en el marco de una sociedad y de una cultura (Uranga, 2010: 85).

Con una nueva visión de procesos educomunicativos y de desarrollo de las comunidades, se permite corromper modelos de siglo pasado en la conformación de una ciudadanía crítica, además de impulsar procesos comunicacionales y de prácticas sociales atravesadas por nuevas experiencias de comunicación, cultura, aprendizaje artístico, estético, integral.

De esta manera, la gestión y planificación de procesos comunicacionales se refiere, entonces, a la acción deliberada para dar a esas prácticas sociales una dirección determinada en función de un horizonte de futuro, utilizando para ello estrategias, técnicas, tecnologías y recursos propios de la comunicación, educación, cultura.

Esto se traduce al interior de las prácticas de la Usina Cultural UNVM como espacios en lo que la comunicación hace conversar al artista con su propia propuesta, con los ciudadanos y con el mundo. Cómo se traduce y transmite para su apropiación, el capital cultural que se inserta en la actividad propuesta por los hacedores y realizadores culturales, desde la generación de ecosistemas comunicativos abiertos e inclusivos.

Las situaciones de comunicación también pueden ser entendidas como escenarios en los cuales los actores despliegan sus capacidades y ejercen un determinado poder en función del capital (económico, político, simbólico, cultural) que cada uno posee de sus recursos y habilidades. La *Educomunicación* impulsa así el sentido de la práctica colectiva, además de darle lugar a la transversalidad de los procesos de aprendizaje en la convergencia que toca todos los programas educativos.

En esta misma línea Victorino Zecchetto (2010) señala: “La complejidad de la Educomunicación, entre otras cosas, consiste en que debe estar conectada con la esfera sociopolítica y ciudadana de la experiencia humana, o sea, es una experiencia de encuentro con otros” (Zecchetto, 2010: 100).

Partir de la acción política de proponer la Educomunicación como práctica de desarrollo, permite entender también a la comunicación como (...) “institucionalizadora, que “posibilita dotar de sentido el encuentro con los otros, y en consecuencia, construir relaciones duraderas sujetas a reglas convenidas sobre la base de valores comunes” (Rinaldi, 2010: 132).

Este proceso supone pensar a la comunidad en un paso más avanzado de construcción de la ciudadanía, impulsando una integración que va desde lo comunitario hacia lo intercomunitario. Requiere poner en diálogo y debate todos los fragmentos para darse un marco institucional en movimiento.

El proceso educomunicativo desde la propuesta *La Usina fuera de la Usina*

Como propuesta innovadora en las relaciones de enseñanza-aprendizaje, todo proceso educomunicativo, se entiende desde la planificación. En este sentido:

la gestión puede describirse como la tarea de orientar y conducir los procesos sociales y organizacionales, ponderando las situaciones, evaluando en forma permanente todos los factores que entran en juego y al mismo tiempo, colaborando mediante la negociación a la producción permanente de nuevos consensos (Uranga, 2010: 79).

La gestión de la *Educomunicación* como plan, parte de una acción política que permite impulsar el desarrollo ciudadano desde propuestas diversas y con una reconfiguración de parámetros que no se anclan a saberes tradicionales comunes, sino que se van ajustando a nuevas demandas y necesidades locales.

Gracias a la contribución freireana y a las numerosas actualizaciones del concepto de Educomunicación, hoy se empieza a reconocer la importancia de la comunicación educativa en las estrategias de desarrollo. Especialmente a partir de la atención hacia seis factores:

1. El grado de integración de las estrategias de comunicación con métodos y técnicas comunicativas, unificadas en una sola expresión.

2. Las relaciones de complementariedad de la comunicación educativa con las acciones y proyectos desarrollados por los movimientos sociales.
3. La amplitud de niveles en la aplicación de la comunicación educativa.
4. La variedad y la riqueza de los instrumentos de comunicación utilizados.
5. La capacidad de reconocimiento simbólico y revalorización de los elementos de la cultura popular.
6. La conexión de los programas educomunicativos con las estrategias y proyectos de transformación y desarrollo comunitario.

Desde esta lógica, la ciudad como espacio educativo, “cuyo desarrollo está basado en métodos de desenvolvimiento endógenos y autocentrados comunitariamente, puede favorecer la apropiación activa, consciente y crítica de las situaciones, significados y representaciones colectivas a nivel grupal y comunitario” (Sierra, 2000: 224).

El proceso educomunicativo entonces se traduce en una actividad de autodeterminación política que educa culturalmente al sujeto, en función de las necesidades de encuentro y transformación de la realidad inmediata:

El interés por conjugar acción y pensamiento parte de una idea del saber ligada a la capacidad de aprendizaje de los sujetos como actividad cultural cooperativa, entendida ésta en términos de proceso de comunicación dialógica. Esto es, en la perspectiva pedagógica de Freire el proceso de conocimiento es un proceso de comunicación, condicionado además socioculturalmente. No puede haber interacción social significativa, sin comunicación ni mediación cultural (...) (Gutiérrez, 1991 en Sierra, 2000: 226).

Mediante este proceso de *Educomunicación*, se logra la mediación social que dialectiza el conocimiento en una praxis profundamente reflexiva, cuyo objetivo se orienta a conformar un nuevo sujeto portador de una cultura crítica que movilice el conocimiento y el saber social en beneficio del desarrollo y el bienestar público del conjunto de la comunidad.

Como casos concretos de cristalización de prácticas educomunicacionales al interior de la Usina Cultural UNVM, se pueden señalar y destacar dos ejes de ejecución:

1. Conciertos didácticos en los barrios Nicolás Avellaneda y Los Olmos: Melodías del Monte impartidos por el grupo Guadal⁷
2. Muestra Biodiversidad El Espinal – Intervención en Educación Ambiental – Escuela PROA Villa María – Instituto de Ciencias Básicas y Aplicadas (IAPCSByA) de la UNVM.

⁷Elenco Folklórico Estable del Instituto de Extensión de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM)

Educomunicación y ciudadanía

Existen distintos enfoques acerca de los procesos educomunicativos, que permiten analizar diferentes prácticas. Como menciona Angel Barbas (2012) “cada uno de estos enfoques pone el acento en una dimensión específica, en coherencia con la concepción educativa, comunicativa y social de la que parten” (Barbas, 2012: 162).

Las vertientes son infinitas y se canalizan y vuelven efectivas en la sociedad según el objetivo principal que se plantee desde una política de acción. Asimismo, la educomunicación se plasma en una comunidad, independientemente desde el enfoque que sea, con el propósito siempre de aportar nuevos sentidos a la ciudadanía.

En la construcción social del conocimiento, del proceso de enseñanza aprendizaje, la educomunicación es espacio y escenario de ejecución de actividades que promueven una mejor calidad de vida, un avance para el desarrollo ciudadano, para el interaprendizaje colectivo.

Los procesos educomunicativos varían y pueden inscribirse en todos los ámbitos de la ciudadanía. Esto incluye una práctica de análisis y lectura crítica de medios, el planteamiento de actividades no formalizadas en espacios públicos o socio comunitarios, el desarrollo en el aula del pensamiento intercomunitario con elementos de comunicación educativa. También propone la combinación de arte y comunicación, expresividad y saberes no tradicionales en prácticas colectivas educativas, procedimientos que integran la educomunicación que propician la apropiación por parte de los ciudadanos de saberes nuevos.

Este sinfín de procesos instrumentales, interdisciplinarios, emancipadores, dialógicos y críticos, permiten un mayor desarrollo de la ciudadanía. En un escenario actual reconfigurado por nuevos parámetros y paradigmas sociales, la educomunicación viene a aportar significaciones y herramientas para optimizar la alfabetización de los lenguajes (corporales, artísticos, mediáticos).

Barbas señala:

La Educomunicación tendría como finalidad, la construcción y creación colectiva a través del intercambio simbólico y el flujo de significados. Esto supone considerar, en primer lugar, la naturaleza colaborativa y participativa de la Educomunicación; en segundo lugar, sus posibilidades creativas y transformadoras, y en tercer lugar, los medios y códigos a través de los que se establece el proceso educomunicativo (Barbas, 2012: 165).

Asimismo, la participación implica una actitud colaborativa en los participantes y dinámicas de aprendizaje dialógico que permitan convertir el proceso en medio de colaboración para la consecución de fines comunes. La *Educomunicación* debe favorecer este tipo de dinámicas de aprendizaje donde la creatividad es, al mismo tiempo, objetivo y método en procesos de análisis y experimentación permanente.

Barbas remarca:

La Educomunicación pone el acento en el intercambio de los participantes a través de la puesta en acción de su capacidad para el diálogo, es decir, mediante su participación activa en el proceso. Esto nos lleva a establecer la horizontalidad y la igualdad como condiciones esenciales e imprescindibles para su práctica. Este modelo resalta el carácter democrático de la educación-comunicación donde las intervenciones de los participantes deben situarse en planos simétricos (Barbas, 2012: 165).

La *Educomunicación*, por tanto, es proceso, movimiento, flujo de significados, acción creativa y re-creativa, construcción-deconstrucción-reconstrucción permanente de la realidad. El autor señala que es en suma “una forma de pedagogía crítica que concibe los procesos educativos, la comunicación, los medios y las tecnologías como herramientas de análisis y de acción para la comprensión y la transformación del mundo” (Barbas, 2012: 167).

Educomunicación y patrimonio: Anclaje local desde la Usina Cultural

La *Educomunicación* pone el acento en el intercambio de los participantes a través de la puesta en acción de su capacidad para el diálogo, es decir, mediante su participación activa en el proceso. Esto nos lleva a establecer la horizontalidad y la igualdad como condiciones esenciales e imprescindibles para su práctica. Este modelo resalta el carácter democrático de la educación-comunicación donde las intervenciones de los participantes deben situarse en planos simétricos” (Barbas, 2012: 165).

Sobre la base de estas consideraciones, la Usina Cultural UNVM, como espacio de cruce de las diversas prácticas educomunicativas (a nivel de las artes, de las expresiones, de lo pedagógico y las diferentes prácticas ciudadanas) se nutre de dimensiones que están arraigadas fuertemente a las raíces sociales, culturales y educativas, del territorio en el cual está inserta.

En esta misma línea, Gili (2008) señala:

El patrimonio cultural y natural está compuesto por bienes materiales y simbólicos que la sociedad produce, usa, le otorga significado y desecha, en los diferentes momentos de su devenir histórico. Es la memoria colectiva que engloba la suma de manifestaciones de la acción humana y que constituye la base de diferenciación de cada sociedad, su identidad, en un marco de integración con el medio ambiente social y natural (Gili, 2008: 11).

En este sentido y a través de la *patrimonialización generalizada*, en términos de Rozas (1997), se traslada el pasado hacia el presente, con el fin de revivirlo y gestionarlo para el futuro, es decir, salvaguardarlo. En este sentido, el autor menciona: “Los bienes patrimoniales se convierten en recursos susceptibles de gestión” (Rozas, 1997: 11).

Trabajar y delinear políticas que estén pensadas para una comunidad, en términos de acciones educomunicativas, implica la puesta en escena del patrimonio como punto de encuentro de diversas necesidades y demandas de los ciudadanos. En este sentido Gili (2008) afirma:

La revalorización del patrimonio cultural y natural *integral* implica diagramar actividades conjuntas entre especialistas, investigadores, técnicos y los vecinos del lugar. Una efectiva gestión cultural, no puede prescindir de la sociedad a la que está destinada, que debería actuar como protagonista (no solamente receptora), de las acciones emprendidas al efecto (Gili, 2008: 11).

El patrimonio como punto de encuentro de relaciones culturales, se constituye en un lugar de intervención e interpelación de los ciudadanos. Esto se traduce en términos de Gili como un espacio de “participación de las comunidades con una determinada función social: confrontar al hombre con su realidad” (Gili, 2008: 13). En este sentido, la autora resalta:

“(…) cultura, conocimiento y educación adquirieron relevancia por otorgar conciencia de pertenencia, como así también cierta perspectiva del pasado de la propia comunidad y de otras culturas contemporáneas” (Gili, 2008: 14).

De la relación entre Educomunicación y la gestión del patrimonio, se delinearán una serie de principios. Esos principios resumen los aspectos que ambas dimensiones del proceso educativo-comunicacional comprenden:

Principio de relacionabilidad

Todo sujeto es actor, creador y responsable de sus propios actos en sentido relativo, abierto y comunicacional. La educación es un acto de relación y la comunicación una forma de apertura necesaria al otro.

Principio de alteridad

El encuentro con los otros nos constituye como sujetos. El individuo no es una entidad completa en sí misma, sino un animal político, una entidad relacional y constituyente, así como constituida en el proceso de interacción con segundas personas.

Principio de dialogicidad

Esta voluntad y necesidad de encuentro se produce por un afán de identificación y reconocimiento por los otros. La educación más que un espacio para la transmisión de conocimiento debe ser entendida por lo mismo como un espacio para el reconocimiento, una forma de construcción del saber desde el entendimiento y comprensión de y con los otros. El dialogo es una condición existencial.

Reflexiones finales

Por consiguiente, la gestión de la Educomunicación, como parte de una acción política al interior de la Usina Cultural UNVM, permite impulsar el desarrollo ciudadano desde propuestas diversas y con una reconfiguración de parámetros que no se anclan y a saberes tradicionales comunes, sino que se van ajustando a nuevas demandas y necesidades locales.

La propuesta *La Usina fuera de la Usina*, con gran impronta educomunicacional, descentraliza y expande a nivel local, sus proyectos en los distintos barrios de la ciudad. Esto permite una clara concepción del territorio como elemento clave de desarrollo de la comunidad, como lugar de arraigamiento, de identidad, de expansión y de considerar la ciudad fuera de los cuatro bulevares que delimitan el centro villamariense.

Por último y en consonancia con lo expuesto, pensar el desarrollo en sentido abstracto, es poder pensar cómo a través de lo intangible (cultura, arte, educación, comunicación), se materializa concretamente en nuevas prácticas democratizadoras e inclusivas que impactan y condensan en una misma propuesta la cultura como un derecho.

Los casos mencionados anteriormente (Conciertos didácticos y Educación Ambiental) son considerados espacios de encuentro común que apuntan a las relaciones libres de interacción comunicativa que favorecen la expresividad y la participación de los sujetos sociales.

Bajo esta perspectiva, el alcance educativo de las propuestas como parte de la política cultural-educativa-comunicacional radica en su potencial para el desarrollo comunitario. En este sentido, la educación es principalmente educación para la ciudadanía, la identidad cultural, territorial y comunitaria.

Estas bases de acción permiten canalizar significados en propuestas y prácticas concretas, mediante las cuales se optimizan los recursos y el territorio local. De esta manera, el desarrollo de todos los escenarios pensados, se hace efectivo y se sostiene permanentemente en procesos de revisión, reformulación y ejecución.

De esta forma y mediante el proceso de revisión y planificación constante, se genera un ensamble de dimensiones que refuerzan la gestión política y cultural.

El valor agregado de las prácticas que ocurren en la Usina Cultural UNVM se cristaliza en las distintas prácticas y actividades que posibilitan la conversación, y la generación

de ecosistemas comunicativos abiertos en los que la cultura se transforma en matriz humanizante.

Bibliografía

- Aparici, R. (2010). *Educomunicación: más allá del 2.0*. Barcelona: Gedisa.
- Avalle, M.G & Tissera, V. (2016) *Posicionamiento de la Educomunicación en el Centro Cultural Comunitario Leonardo Favio (CCCLF). Caso: Talleres Culturales 2016*. II Jornadas de Desarrollo Local. Reflexión y Diálogo para la acción. Primer encuentro de Escuelas de Gobierno. Universidad Nacional de Villa María (UNVM): Villa María.
- Avalle, M.G & Tissera, V. (2016) *Educomunicación en organizaciones culturales públicas. Estrategias de posicionamiento del Centro Cultural Comunitario Leonardo Favio (CCCLF) en la ciudad de Villa María*. XVIII Congreso de REDCOM. Comunicación, derechos y la cuestión del poder en América Latina. Facultad de Ciencias Sociales de Universidad de Buenos Aires (UBA): Buenos Aires.
- Avalle, M.G & Tissera, V. (2016) *Aproximaciones a la legislación que propicia la Educomunicación como campo profesional. Anclaje local*. Encuentro de Cátedras de legislación de la comunicación y derecho a la información de carreras de comunicación y periodismo. Universidad Nacional de Villa María (UNVM): Villa María.
- Barbas, A. (2012, junio 24). Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado. Foro de Educación, 14, pp. 157-175. Disponible en http://www.airecomun.com/sites/all/files/materiales/educomunicacion_angel-barbas.pdf
- Castillo, D. (1999). La Comunicación en la Educación. Octubre, 1999, de Prieto Castillo, D Sitio web: <http://prietocastillo.com/comunicacion>
- Castillo, D. (2004). Comprender la comunicación desde la participación de los niños y las niñas. 2004, de Castillo Prieto, D Sitio web: <http://prietocastillo.com/comunicacion>
- Castillo, D. (2006). Mediación pedagógica en el espacio de la comunicación municipal. 2006, de Castillo Prieto, D Sitio web: <http://prietocastillo.com/comunicacion>
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Massoni, S. (2013). Metodologías de la comunicación estratégica. Del inventario al encuentro sociocultural. Rosario: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, Homo Sapiens Ediciones

Sierra, F. (2000). *Introducción a la teoría de la Comunicación Educativa*. Sevilla: MAD, SL.

Gili, M.L. (2004). *La ética en la legislación cultural. Reflexiones sobre los principios que promueve*. Revista de la Escuela de Antropología, IX, pp. 25-33.

Gili, M.L, Tamagnini, M, Pérez, G, Ghione, P, González, M & Orpianesi, N. (2006). *Monumentos y plazas: espacios de visualización de las representaciones colectivas. El caso de Villa María, una ciudad de la pampa gringa*. En La dimensión social del patrimonio (pp. 436-440). Buenos Aires: Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio.

Gili, M.L. (2008). *Patrimonio cultural ¿evasión o interpelación?* En Patrimonio Cultural. Perspectivas y aplicaciones (pp. 11-29). Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.

Fuentes digitales

<http://usinacultural.unvm.edu.ar/>